

John Turner, el arquitecto geddesiano

John Turner, the Geddesian Architect

JOSÉ LUIS OYÓN

Resumen / Abstract

John Turner (1927) sostiene una visión creadora y abierta de la vivienda autoconstruida. La vivienda la hacen los usuarios a lo largo del tiempo, un proceso abierto y progresivo donde los habitantes modelan creativamente sus casas. La experiencia de Turner en países en desarrollo como Perú, ha sido habitualmente contemplada como pionera de la autoconstrucción auxiliada (*aided self-help*). En realidad, el uso de la autoconstrucción en operaciones promovidas oficialmente no era en absoluto nuevo, como muchas veces se ha tendido a creer. En este texto se argumenta que la figura de Geddes no fue sólo esencial para iniciar al propio Turner en la vivienda progresiva autoconstruida. Fue también crucial para situar su filosofía de la vivienda y su concepción de las relaciones espacio-sociedad.

John Turner (1927) upholds a creative, open view of self-built housing. Houses are made by users over long periods of time, in an open, on-going process where the inhabitants creatively model their houses. Turner's experience in developing countries, such as Peru, has usually been considered a pioneer in terms of aided self-help. Actually, the use of self-help in officially developed operations was not a completely new concept, as we have often been led to believe. In this text the figure of Geddes is put forward as not only being essential to drive Turner to on-going, self-help housing. It was also crucial to position his philosophy of housing and the concept of relationships between space and society.

Palabras clave / Keywords

John Turner, autoconstrucción, Patrick Geddes

John Turner, self-help buliding, Patrick Geddes

José Luis Oyón es catedrático de Urbanismo de la Universidad Politécnica de Cataluña. Ha dedicado toda su actividad investigadora a la historia urbana, en especial a la historia obrera de la Barcelona de entreguerras. Entre sus publicaciones se pueden destacar: *Atlas histórico de ciudades europeas*. 2 vol. (editor en colaboración con M. Guàrdia y F. J. Monclús, CCCB-Salvat-Hachette, Baelona, Paris, 1994, 1996) y numerosas publicaciones sobre la Barcelona obrera de entreguerras que se pueden resumir en el libro *La quiebra de la ciudad popular. Espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras, 1914-1936*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2008. Ha publicado numerosos artículos en revistas internacionales de historia urbana, como *Urban History*, *Planning Perspectives* o *Storia Urbana* y en revistas de urbanismo y de historia contemporánea españolas como *Ciudad y Territorio*, *Historia Social*, *Ayer*, *Segle XX*, e *Historia Contemporánea*. En los últimos años trabaja con Manel Guàrdia y Nadia Fava sobre la historia de los mercados barceloneses en la edad contemporánea, sobre la que han publicado numerosos artículos y editado el libro *Hacer ciudad a través de los mercados. Europa, siglos XIX-XX*, Ajuntament de Barcelona-Institut de Cultura, Barcelona 2010. Trabaja también sobre Eliseo Reclus y la ciudad y está a punto de publicar una selección de escritos de John Turner sobre autoconstrucción y holismo.

Frente a una concepción que contempla las experiencias de autoconstrucción autónoma como tugurios de barracas, jirones de ciudad a derribar, John Turner (1927) sostiene una visión creadora y abierta de la vivienda autoconstruida. La vivienda la hacen los usuarios a lo largo del tiempo, un proceso abierto y progresivo donde los habitantes modelan creativamente sus casas. Ni el estado ni el capital pueden subvenir el hambre de vivienda en los países en desarrollo: es la comunidad de los pobladores la que mejor puede abordar las necesidades de alojamiento. Desde el número monográfico de *Architectural Design* de 1963 sobre nuevas soluciones de vivienda en países latinoamericanos, la preocupación principal de John Turner ha sido en efecto la de poner en valor el proceso de creación de barriadas autoconstruidas de los entonces llamados “países subdesarrollados” (Turner, 1963, p. 363)¹. Se necesitaban otras políticas y otras formas de vivienda diferentes a las que los estados o las empresas capitalistas de construcción ponían habitualmente en marcha. Era necesario un nuevo profesional dotado de funciones y responsabilidades distintas, con unos conocimientos técnicos diferentes a los que había adquirido pacientemente en las escuelas técnicas. Pero el mensaje de Turner al lector del *Architectural Design* iba a ir más allá. Pronto explicará que no podemos seguir produciendo y consumiendo viviendas como si fueran lavadoras (Turner 1971b, 1978b). La acción de habitar es algo más serio, algo esencialmente creativo. Requiere una extrema atención por parte del usuario, una implicación vital, algo que todavía realiza por su cuenta y riesgo alguna poca gente del llamado mundo desarrollado y por lo que obtiene, además de cobijo, una cierta satisfacción personal.

La experiencia de Turner en países en desarrollo como Perú, ha sido habitualmente contemplada como pionera de la autoconstrucción auxiliada (*aided self-help*). Como bien ha explicado Richard Harris no deja de ser paradójico². Lo más original del arquitecto inglés, su idea del control directo de la vivienda por los usuarios con mínima dirección o ninguna dirección por parte de las agencias estatales ha sido lo que al final apenas ha sido remarcado. Es también paradójico que se atribuya a Turner la inspiración de los programas de *sites and services* (loteo y urbanización) del Banco Mundial de la década del 70 cuando, desde el principio, no sólo matizó mucho su apoyo a esas políticas de lotes urbanizados, sino que además tales iniciativas tenían ya una larga tradición en el mundo de las políticas de vivienda de países en desarrollo, especialmente a través de la figura de Jacob Crane y la experiencia de autoconstrucción dirigida puertorriqueña. En realidad, el uso de la autoconstrucción en operaciones promovidas oficialmente no era en absoluto nuevo, como muchas veces se ha tendido a creer. Se remonta a la Europa de finales de la Primera Guerra Mundial, incluyendo las interesantes experiencias de Estocolmo y Viena y los proyectos de Ernst May en Silesia entre 1918 y 1925³.

En cualquier caso, Harris remarca que Geddes fue sin duda la figura capital, en concreto su *Indore Report* de 1918 que incluía en unas páginas sobre autoconstrucción dirigida con un interesante proyecto de casa crecedera en cuatro fases y huertos abonados con los residuos orgánicos de la propia vivienda. Jacob Crane, director de la Oficina Internacional de la Housing and Home Finance Agency de Estados Unidos, fue el punto clave de conexión entre Geddes y los programas de la segunda posguerra, programas que incluirán proyectos de *sites and services* en Puerto Rico en la segunda posguerra⁴. Como argumentaré en este artículo, la figura de Geddes no fue sólo esencial para iniciar al propio Turner en la vivienda progresiva autoconstruida. Fue también crucial para situar su filosofía de la vivienda y su concepción de las relaciones espacio-sociedad.

La herencia geddesiana en la formación de Turner

A pesar de que, según su propio testimonio, el trabajo en las barriadas de Lima y Arequipa entre 1957 y 1965 supuso para el arquitecto inglés un auténtico proceso

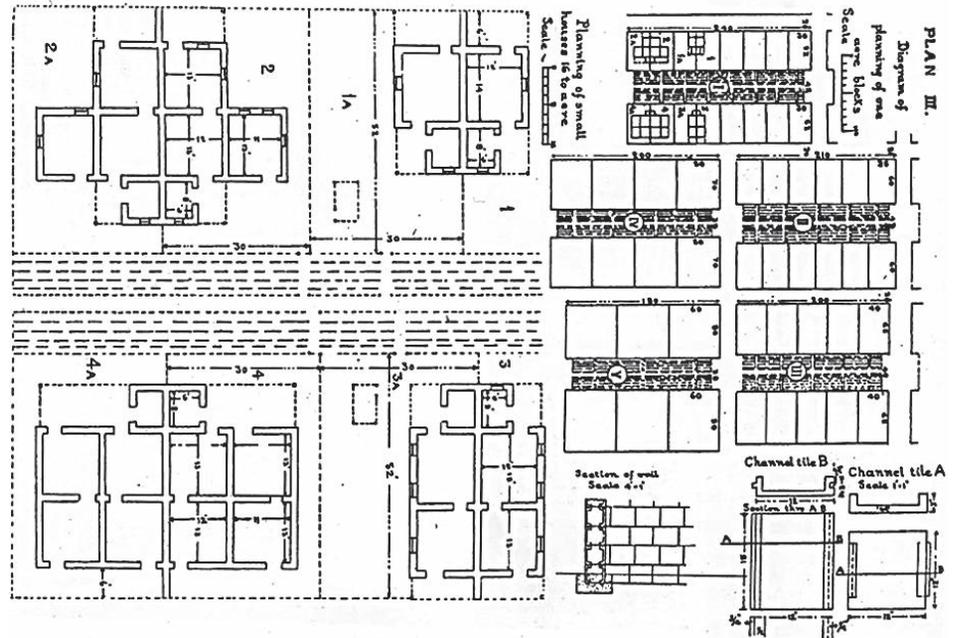
1 El texto hace referencia entre paréntesis a una bibliografía de la obra de Turner que el autor de este artículo publicará próximamente en un libro editado por Pepitas de Calabaza. Incluirla aquí haría el artículo excesivamente largo, por lo que se remite a los lectores interesados a la mencionada publicación.

2 Harris, Richard, “A double irony: the originality and influence of John F.C. Turner”, *Habitat International*, vol. 27, 2, June 2003, pp. 245-269.

3 Los esenciales trabajos de Harris sobre autoconstrucción auxiliada son: “A Burp in Church”: Jacob L. Crane Vision of Aided Self-Help Housing”, *Planning History Studies*, 11, 1997, pp. 3-16; “The Silence of the Experts: ‘Aided Self-Help Housing’, 1939-1954”, *Habitat International*, vol. 22, No. 2, 1998, pp. 165-189; “Slipping through the Cracks: The Origins of Aided Self-Help Housing, 1918-1953”, *Housing Studies*, 14, no. 3, 1999, pp. 281-309. Sobre May ver Henderson, Susan R., “Self-Help Housing in the Weimar Republic: The work of Ernst May”, *Housing Studies*, 14, no. 3, 1999, pp. 3111-328.

4 Geddes, Patrick, *Town Planning towards City Development. A report to the Durbar of Indore*, Holkar State Printing Press, Indore, 1918, Part I, Chapter XI; sobre la labor de Geddes en India ver Tyrwhitt, Jacqueline (ed.) *Patrick Geddes in India*, Lund Humphries, Londres, 1947; Ferraro, Giovanni, *Rieducazione alla speranza, Patrick Geddes planner in India, 1914-1924*, Jaca Book, Milan, 1998; Kahn, Naveeda, *Geddes in India: town planning, plant sentience and cooperative evolution*, Baltimore, 2011.

JOSÉ LUIS OYÓN

John Turner, el arquitecto
geddesianoLa casa crecedera y autoconstruida
de Geddes en el Indore Report.

de “desescolarización” de todo lo aprendido en la escuela de arquitectura, su formación personal previa en Inglaterra había modelado sus actitudes para imaginar el nuevo papel que descubrirá para el arquitecto en sus años peruanos. Esa formación había prefigurado determinadas concepciones del mundo, determinadas maneras de pensar la experiencia del habitar que trascienden de largo los años peruanos y son esenciales para entender ese Turner de más largo aliento geddesiano que aquí pretendo reconstruir⁵.

5 Contamos para ello con relatos autobiográficos más o menos extensos que hablan de esa etapa formativa de Turner, entre las que se incluye nuestra larga entrevista grabada en Hastings en el verano de 2011 y, sobre todo, con la que es sin duda la más completa conversación hasta ahora sobre su período formativo y su experiencia peruana, la realizada por Helen Gyger en 2007 para preparar su excelente tesis doctoral: John F. C. Turner, “La reeducación de un profesional”, en John F. C. Turner, Robert Fisher (coord.), *Libertad para construir. El proceso habitacional coordinado por el usuario*, Siglo XXI, México, 1976 (1972), pp. 131-153; “John F. Charlewood Turner talks to Barbara Goldstein”, *Architectural Design*, 9, September, 1975, pp. 524-526; También Turner 1982a, pp. 99-104; (Turner, Chávez, Viloría, Zipperer, 2000a); Helen GYGER, Interview of John F. C. Turner, Hastings, 18, 20, 21, 22 June 2007; Golda-Pongratz, Kathrin, Oyón, José Luis, Zimmermann, Volker, Entrevista a John F. C. Turner. Habrían de añadirse a esta última entrevista las consultas y comentarios on-line a los que Turner ha tenido la amabilidad de responder ocasionalmente, como las realizadas por Kathrin Golda-Pongratz o por Richard Harris que se citarán más adelante. La referencia de la Tesis doctoral de Helen Gyger es: *The Informal as a Project: Self-Help Housing in Peru. 1954-1986*, Ph. D., Graduate School of Arts and Sciences, Columbia University, N. York, Online: <http://academiccommons.columbia.edu/catalog/ac:156051>.

6 VN 850010, pp. 1-3.

7 VN 850006, pp. 12-13; VN 850012, pp. 3-5.

La primera influencia en la formación de Turner tiene que ver con la valoración de lo vernáculo, de lo local. (Turner, Chávez, Viloría, Zipperer, 2000a, p. 2). Ese interés procedería, nos explica, de sus “antecedentes en un medio familiar que le disponía a un fuerte énfasis en la importancia de tener una vida material conectada”, un interés por conectarse con el mundo y transformarlo no sólo con la cabeza sino con las propias manos⁶. Turner descubre en su ambiente familiar de niño y adolescente numerosas huellas de William Morris y del movimiento Art and Crafts como un ascendiente de su interés por lo construido de forma local, por una arquitectura vernácula hecha de manera personal, manual (Turner, Gyger, 2007, 3, p. 3, 1, p. 3). Había pues, dice Turner, “una influencia ahí, el sentido profundo de lo vernáculo, creo, ha sido siempre importante en mi formación”⁷. Esa valoración instintiva de lo vernáculo, “hacia la actividad de la gente hecha con las manos”, conlleva por supuesto una posición de disgusto e incomodidad hacia los productos realizados a gran escala y de manera indiferenciada, como la vivienda masiva. Reivindicar las cosas hechas con las manos como cosas saludables, “no son sólo (las) más bellas sino también (las) más plenas”, es posicionarse en las antípodas de los productos masivos y estandarizados, desenraizados del lugar y la persona concreta que los crea (Turner y Gyger, 2007, 3, p. 2).

Según Turner, la escuela de arquitectura fue menos importante por el currículo docente que por las lecturas y discusiones con compañeros sobre temas que excedían las enseñanzas regladas. Su formación además se verá constantemente interrumpida por actividades e intereses teóricos que le distraen de las pautas académicas habituales. A través de su abuelo materno, Turner había tenido conexión con el ambiente del socialismo de Morris y Edward Carpenter, radicales socialistas próximos en el primer caso al anarquismo de Kropotkin (Turner y Gyger, 2007, 3, pp. 3-4). Tras su primer año de carrera, al terminar la primavera de 1945 y a punto de finalizar la Segunda Guerra Mundial, se embarca en el servicio militar: su oposición a las armas va a convertirle en una especie de anarco-pacifista. Nada más

llegar, encuentra por azar un ejemplar del periódico *Freedom* con un artículo de Colin Ward. Desde ese primer contacto casual, el anarquismo se va a convertir en la segunda de las influencias en la formación de John Turner iniciando lecturas con un grupo estrecho de amigos, especialmente del Kropotkin de *Campos, fábricas y talleres*, pero seguramente también de otros autores anarquistas ingleses contemporáneos como Alex Comfort o el crítico de arte Herbert Read⁸. A su vuelta del servicio, se suscribe durante un tiempo a *Freedom* y asiste a varios mítines anarquistas de ese entorno. A finales de 1947, a solicitud de Colin Ward, da una conferencia sobre Geddes que coincide con la aparición de un corto artículo sobre él en la revista anarquista. Ward, al que verá ocasionalmente en algún mitin y reunión en la sede de *Freedom*, será en 1948 el contacto que le facilitará también una corta estancia en la casa de Milán de Giancarlo de Carlo durante un viaje de estudios con su amigo Pat Crooke (a solicitud de Ward, De Carlo publicará pocos meses después que Turner en *Freedom* dos artículos sobre el problema de la vivienda en Italia)⁹. La de Turner a Geddes y los regionalistas del primer tercio del siglo XX no era la primera referencia en la publicación anarquista. George Woodcock había publicado ya una serie artículos sobre urbanismo y regionalismo estableciendo la conexión entre los geógrafos regionales franceses anarquistas como Reclus a través de Kropotkin, con Howard, Geddes y Mumford y la Regional Planning Association of America, artículos que tuvieron una gran influencia en Colin Ward¹⁰.

La charla y el artículo de Turner en *Freedom* no fueron sin embargo directamente sobre anarquismo, como explica claramente en su introducción¹¹, sino sobre la especial relevancia que el pensamiento de Geddes puede tener para el anarquismo. Más que intentar tomar ideas del anarquismo relevantes para una visión geddesiana del mundo, el escrito intenta demostrar lo relevante de Geddes para el anarquismo. Tras recordar la importancia de Geddes a través de su seguidor y discípulo ungido, Lewis Mumford, Turner centra en la “aproximación biológica” la gran aportación de Geddes. Como hace Kropotkin en *El apoyo mutuo*, los humanos son idénticos a los animales por su naturaleza y por el reparto de sus funciones sociales. El complejo social es también orgánico y el anarquismo lleva implícita la aproximación biológica geddesiana “cuando asume que la sociedad es orgánica y obedece por tanto a las leyes de la naturaleza”¹². Que “las funciones biológicas son funciones sociales y *viceversa*”, como sostiene la concepción socio-biológica geddesiana, es en definitiva lo mismo que sostiene el anarquismo. “La ciencia de la región y la ciudad”, es presentada en la conclusión como campo práctico de actuación del anarquismo: “La Región, en tanto opuesta al Estado Político, es una implicación directa de tal concepción orgánica y Geddes, concluye Turner, fue uno de los más importantes si no el mayor profeta del Regionalismo”¹³ (Turner, 1948).

La tercera y sin duda más decisiva y duradera influencia en la formación de Turner, fue en efecto la de Patrick Geddes. Las escasas notas de lectura conservadas de Turner donde se alude más o menos directamente al anarquismo son en realidad notas derivadas de textos geddesianos, un anarquismo que no es el de las bombas (*bombthrowing anarchism*), aclara el arquitecto, sino el anarquismo constructivo de la acción directa, concepto que Turner transcribe y subraya en 1947 de un panfleto del escocés titulado *What to Do*: “para la realización (*fulfillment*) es necesaria una Re-absorción del Gobierno en el cuerpo de la comunidad. ¿Cómo? Cultivando el hábito de la acción directa en lugar de esperar a las agencias representativas”¹⁴. Es el mismo pasaje que extractará en su artículo sin duda más político sobre la vivienda treinta años después (Turner, 1978b). En el texto de *Freedom* alude ya al hecho de que Geddes, ajeno siempre al academicismo, quería no sólo ver sus ideas reflejadas en el papel sino sobre todo llevarlas a la realidad a través de la “acción directa”. La pista de Geddes se había abierto algunos años antes.

8 Los John Francis Charlewood Turner Papers, University of Westminster, GB 1753 DC JFT, 1947-1951, incluyen notas de lectura del *Henry Moore* de Read y una breve correspondencia de Turner con Comfort (también en el Archivo personal de Turner de Hastings); (Turner y Gyger, 2007, 1, p. 17).

9 VN 850012, p. 8; VN85006, pp. 11-12; De Carlo, Giancarlo, “The Housing Problem in Italy”, *Freedom* 12 Junio 1948; “The Housing Problem and Planning”, *Freedom* 26 junio 1948; ver Gyger, Helen, “John F.C. Turner in Peru: Reflections on the Development of a Practice”, d’Annia, Viviana, De Meulder, Bruno, Shannon, Kelly (eds), *UFO, 2. Human Settlements. Formulations and (re) Calibrations*, Amsterdam. 2010, pp. 28, 37, 30.

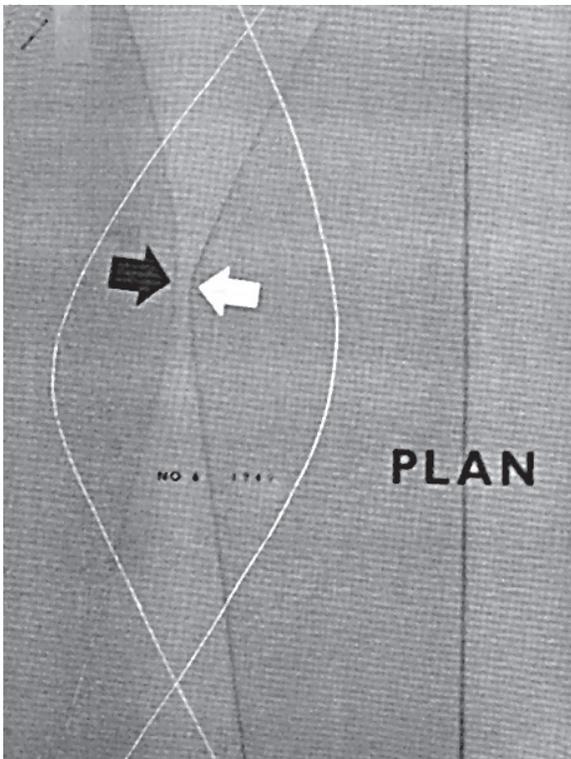
10 Serie artículos en *War Commentary-For Anarchism* sobre planeamiento y regionalismo, 1939-1945 cuando la revista aparecía en Londres primero como *Spain and the World* y después como *Revolt!*. Tomó otra vez el nombre de *Freedom* desde 1945.

11 Turner Papers, University of Westminster, GB 1753 DC JFT. IMG 5790-5809.

12 Apoyándose probablemente en el artículo de juventud de Geddes *On the conditions of progress of the capitalist and the labourer*, considera que, desde el punto de vista económico, aplicar un concepto de producción apartado del de Geddes, (“la adaptación del medio a la función humana para maximizar el mantenimiento y evolución de la comunidad”), puede ser de desastrosas consecuencias, como ocurre tanto en el caso de los políticos del “Capital” como en el de los políticos socialistas del “Trabajo”. De hecho, se pueden atribuir “los fracasos de todos los sistemas políticos y filosóficos a sus aproximaciones no biológicas o inorgánicas”, afirma con ingenua seguridad.

13 Philip Mairet en 1957 habla del anarquismo de Geddes y el geddesianismo de los anarquistas en *Pioneer of Sociology. The Life and Letters of Patrick Geddes*, Lund Humphries, Londres. Sobre la relevancia de la idea de región frente a la de estado-nación hablaba Mumford en 1938 en el capítulo VI de *La cultura de las ciudades* y en su primer libro, *La historia de las utopías*, en 1922.

14 Geddes, Patrick, “What to do”, *The Sociological Review*, vol. X, no. 1, Summer 1918, pp. 67-68. Archivo Turner Hastings.



Portada del número 6 de la revista *Plan*, 1949.

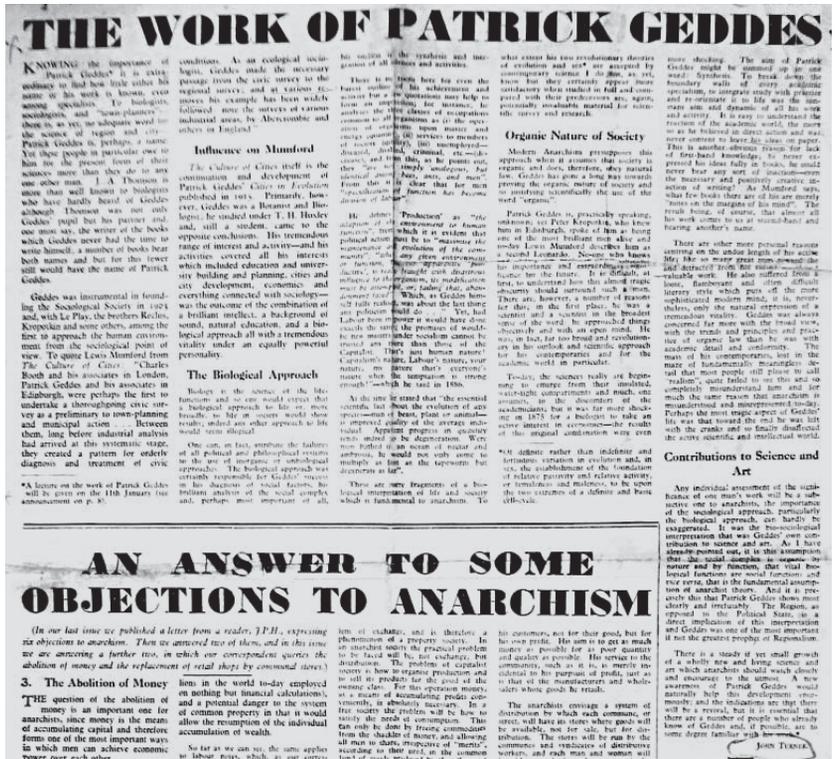
El artículo de Tuner sobre Geddes en *Freedom* 10, enero 1948.

15 VN 85003, p.1; Turner, 1972c1.

16 Harris Richard "The Science of the Experts, *op. cit.*, p. 160.

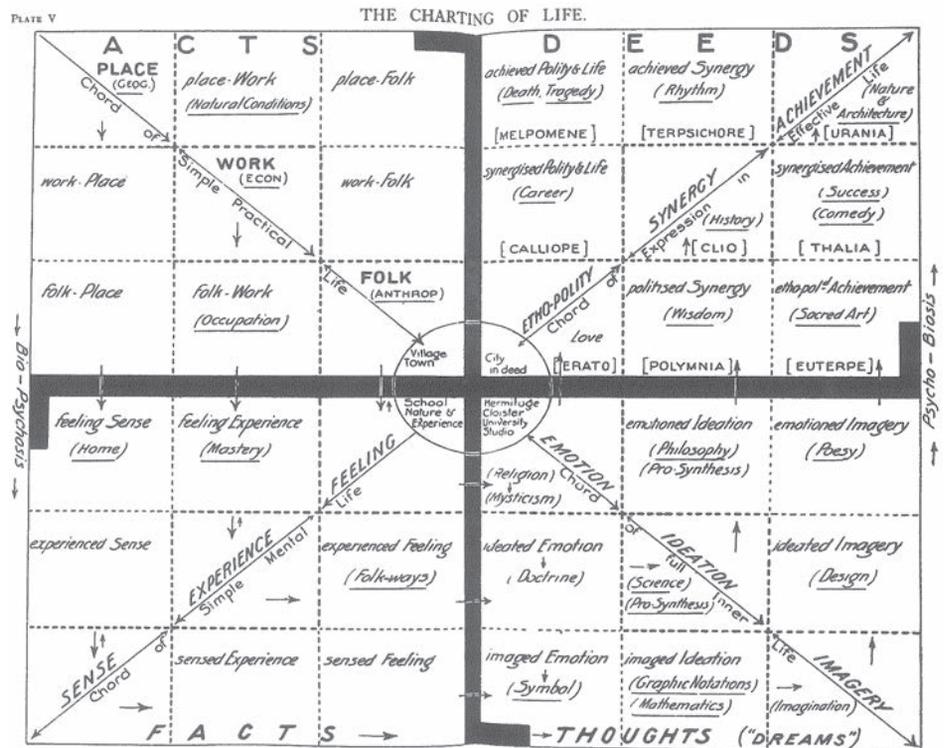
17 Sobre Tyrwhitt, con alguna breve alusión a sus contactos con Turner, ver SHOSKES, Ellen, *Jacqueline Tyrwhitt: A Transnational Life in Urban Planning and Design*, Ashgate, Farnham, 2013, p. 106. Tyrwhitt, que estaba reeditando el libro de Geddes para la Association for Planning and Regional Reconstruction, solicitó a los dos amigos que fueron asistidos por el entonces ingeniero graduado Bruce Martin, más tarde miembro de la Royal Society of Arts. Hablando sobre el diagrama tras medio siglo de carreras muy diferentes, Turner y Martin seguían coincidiendo en su utilidad, más allá de que no sirviera como método práctico para organizar la información como originalmente habían esperado (Comunicación correo electrónico, 2 febrero 2015).

18 Archivo Turner Hastings; notas de lectura Westminster University Archive, GB 1753 DC JFT.



En 1943, como tarea de castigo en el Wellington College (Berkshire) se le dio a resumir un capítulo de *La cultura de las ciudades* de Lewis Mumford: "el nombre de Geddes se me quedó grabado, quedé impresionado", comenta Turner¹⁵. En enero de 1947, al ordenar libros y papeles de una casa familiar próxima a la de sus padres, la Thatched House de Henry Wilson, descubre papeles y libros del escocés. Se trataba esencialmente de múltiples diagramas holísticos y *surveys* urbanísticos como el *Indore Report*, el plan urbanístico de 1918 que hemos recordado como el inicio histórico del urbanismo de la autoconstrucción auxiliada¹⁶. Durante los meses siguientes se sumerge con dos de sus amigos de la Architectural Association, Paffard Keatinge-Clay y Bruce Martin en la interpretación de los complejos diagramas geddesianos y en su posible aplicación al campo de la arquitectura. Turner recibe de inmediato el estímulo de Jacqueline Tyrwhitt para escribir con Paffard un breve apéndice sobre el significado del más completo de ellos para la redición de *Ciudades en evolución* que preparaba la conocida seguidora de Geddes¹⁷. Esa inmersión en el pensamiento del escocés a través de los diagramas será absolutamente trascendente en su biografía: Turner empieza con el Geddes holista con apenas veinte años y con él sigue hoy, cerca de cumplir los noventa. Lo esencial de las notas de lectura conservadas en el archivo personal del arquitecto y en el de la Westminster University, de 1947 a 1949 son sobre Geddes y vemos desfilar por ellas a importantes personajes del holismo, en especial Lancelot Law Whyte, cuyos libros consultó, a cuyas conferencias asistió y con quien incluso cruzó correspondencia¹⁸.

La tesis central de Turner, Keatinge-Clay y Martin es que el diagrama llamado *Notation of Life*, la *thinking machine* publicada por Geddes en 1927, contribuye decisivamente a una forma sintética de pensamiento, que ayuda a pensar de forma no analítica sino relacional. Es fundamental estudiar las relaciones recíprocas entre el medio (*environment o place*) y el organismo (*organism o folk*) mediadas a través de la función (*function*) [e-f-o/o-f-e]. Tales relaciones deben considerar no sólo un lado activo y otro pasivo, sino también un lado exterior, objetivo, y uno interior, subjetivo, expresados en un "cuadro de síntesis" compuesto de cuatro cámaras o cuadrantes (*chambers of life*) (Geddes las denominaba actos, obras, pensamientos y hechos *-acts, facts, thoughts o dreams y deeds*). El interés del



La Notation of Life de Geddes en la reedición de Tyrwhitt de *Ciudades en evolución*, de 1949.

diagrama para Turner y sus amigos no está en analizar un ente y clasificarlo en un cuadrante determinado sino en la posibilidad de integrarlo en el principio subyacente de unidad que inspira la totalidad del diagrama, de relacionarlo. Si el método analítico se asienta en especialidades y separaciones entre saberes, en base a propiedades o partes de entes que son considerados de manera independiente y estática, el pensamiento de Geddes razona en base a relaciones y conexiones dinámicas que dan una visión de síntesis e integración de los entes considerados. Cosas y organismos no deben ser concebidos separadamente sino que lo importante es la *relación* entre ellos, una relación que forma parte de un “sistema integral”. El pensamiento debe recuperar esa “unidad dinámica de relación” entre las cosas y organismos para no perder su sentido de totalidad: “La conexión es el origen de la realidad: los objetos en sí mismos no tienen significado, sólo se hacen reales cuando se los concibe en *relación*” (subrayado Turner). Si sustituimos, por ejemplo, “objetos” por “casas” descubrimos la importancia de esa manera relacional de pensar característica que Turner toma muy pronto de Geddes: una casa no es sólo un objeto en sí sino que interactúa con las circunstancias de un usuario y considera variables contextualizadas como el tipo de tenencia o la proximidad al trabajo, las redes de parientes y amigos. Como dirá más adelante, la casa no es sólo “lo que es” como producto acabado, sino lo que “hace”, algo activo que desempeña un papel en un momento concreto en la vida del usuario. Es tal concepción relacional la que debe inspirarnos a la hora de pensar y hacer arquitectura y ciudad.

“Lo que contemplamos es la relación entre la gente y su entorno, (...). Es la relación lo que importa! No estamos hablando de gente, no estamos hablando de edificios, estamos hablando de la relación entre ellos. Ahí es donde está el significado (...); En realidad afirmé eso ya en 1947!”¹⁹.

Y, en efecto, uno de los documentos preparatorios del texto sobre la *Notation of Life* que comentamos comienza así:

“Dado que la *existencia* reside sólo en la *relación*, una estructura de entidades estáticas no tiene significado. El significado del diagrama reside en el hecho de que revela un *patrón de relaciones*. En el “holismo” las partes están ajustadas e influenciadas por el todo y el todo está moldeado y ajustado por las partes. Al todo del que el Ser es parte lo llamamos su entorno (*environment*)”²⁰.

19 VN 850010, pp. 2-3.

20 Archivo personal Turner, Hastings, mayo 1948.

JOSÉ LUIS OYÓN

John Turner, el arquitecto geddesiano

As existence lies in only in relationship, a formal structure of static entities is meaningless.

The significance of the diagram lies in the fact that it reveals a pattern of relationships.

In 'holism' the parts are adjusted and influenced by the whole and the whole is moulded and adjusted by the parts. The whole of which the Being is a part we call its environment. In that a being exists, then, there are two functions:

1. The influence of the Being on environment (B — E)
2. The influence of the environment on the Being (E — B)

A Being may, then, be considered as having two properties:

1. ACTIVE and 2. PASSIVE.

In the same way the influence between two Beings 'A' and 'B' considering B

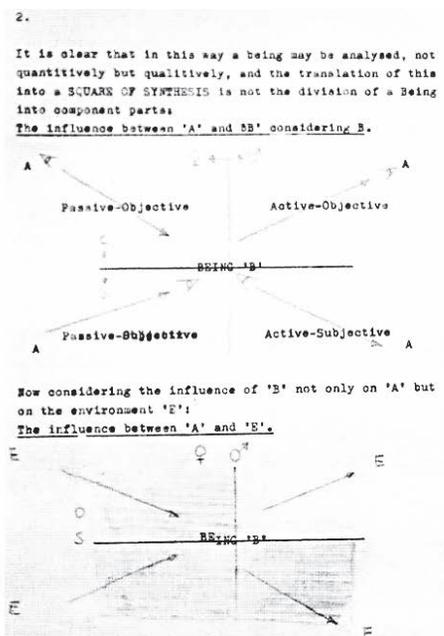
B active A — B
B passive A — B

The function may be considered from two points of view.

1. Objectively from A. A — B
2. Subjectively from B. A — B

We have now four aspects of a Being 'B' (and there are no static aspects.)

A — B	PASSIVE-OBJECTIVE.
A — B	PASSIVE-SUBJECTIVE.
A — B	ACTIVE-SUBJECTIVE.
A — B	ACTIVE-OBJECTIVE.



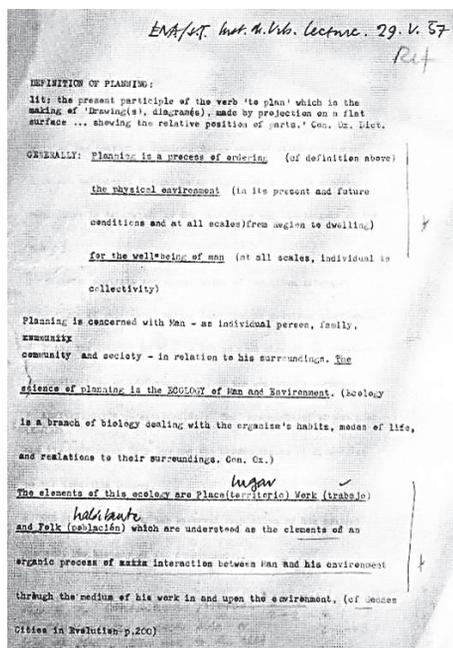
Apuntes de Turner para su artículo en la reedición de *Ciudades en evolución*.

Durante esos años, Turner y sus amigos leyeron ampliamente textos de holismo, en especial de Lancelot Law Whyte cuyo texto *The next development in man* es transcrito en sus apuntes (además de Whyte, en sus notas de 1947 a 1949 aparecen Smuts, Jung, Steiner). La idea de White de que a través de las relaciones se llega a la estructura parece tomada de ahí, así como la idea misma de proceso. Como dice Turner al hacer su primer balance sobre la importancia decisiva en su formación de los escritos y las *thinking machines*, los diagramas conceptuales o “máquinas pensantes” de Geddes: “me enseñó a pensar en términos de las relaciones entre el hombre y su medio, costumbre mental esencialmente incompatible con la compartimentación profesional (...); me condujo a “una interpretación sistemática del hombre y su medio que yo he empleado y tratado de desarrollar después de haber encontrado por casualidad algunas de sus notas manuscritas”. Estas notas, en que se describe principalmente sus “máquinas pensantes” a su amigo Henry Wilson me fascinaron. Eran a todas luces el intento de determinar las vinculaciones entre las ciencias, problema que me interesó especialmente de joven” (Turner, 1972c1, p. 131).

Las influencias del anarquismo y de Geddes en el grupo de Turner²¹ quedaron reflejadas en dos números de la revista estudiantil *Plan* publicados en la Architectural Association en 1949 y 1950. Además del escocés, se reseñan libros de Mumford, de Kropotkin, de Lancelot Law Whyte, de Herbert Read, de Martin Buber, o *La mecanización toma el mando* de Sigfried Giedion (un personaje al que el autor conoció personalmente). Como en Geddes y Mumford la palabra clave es *comunidad*, arquitectura para la comunidad en este caso: “la expresión de hombres, mujeres y niños viviendo juntos (...)”, no como en “los *suburbs* y los bloques de apartamentos (...) donde el aislamiento es completo”. Los proyectos y los espacios urbanos del nuevo arquitecto geddesiano deben estudiar, “la relación entre el hombre y el entorno –un estudio de un proceso vivo más que de una forma estática”, se dice por ejemplo en un breve artículo sobre la vitalidad de las plazas públicas italianas²². Con visión manifiestamente geddesiana (el desarrollo debe ser “integrado”, producirse un “mutuo estímulo entre organismo y entorno”), Turner y sus amigos critican el aislamiento del individuo en el sistema y formulan sus propuestas de cambio en los ámbitos de la construcción, la arquitectura y la educación infantil. Una nueva economía adoptará técnicas de construcción industrializada que ofrezcan variedad y flexibilidad, con trabajo en equipo en grupos autónomos y descentralizados. La arquitectura deberá reintegrarse a la

21 Además de los tres citados y Pat Croke, formaban parte del grupo John Voelcker y Stephen Macfarlane.

22 *Plan*, no. 6, 1949, pp. 4-5, 21-17; *Plan*. No. 7, 1950, pp. 20-21: GYGER, “John F.C. Turner in Peru...”, *op. cit.* p. 30.



Apuntes de las lecciones Turner en el Instituto de Urbanismo de Lima con citas geddesianas, junio 1957.

vida y el arquitecto trabajar colaborativamente en grupo. La escuela estimulará al niño y su vida se convertirá "en una parte de la vida de la comunidad"²³. Las experiencias arquitectónicas ensalzadas con entusiasmo por el grupo son las del Peckham Pioneer Health Centre (Turner se hace eco en nuestra entrevista de esa experiencia de autogestión sanitaria de los años treinta, muy citada en el ambiente anarquista de postguerra y especialmente en los escritos de Colin Ward)²⁴ y el programa de escuelas de condado de Hertfordshire, donde trabajó Bruce Martin.

Aunque asista a los CIAMs de Bergamo y Hoddeson, visite las obras de l'Unité d'Habitation de Marsella o trabaje un año entero con reconocidos arquitectos del Movimiento Moderno como BBPR, Turner es desde el principio un arquitecto decididamente "anti-big social housing projects", opuesto a la moderna arquitectura masificada. Si bien admira la belleza de algunos edificios corbuserianos como l'Unité d'Habitation de Marsella, ve la vivienda masiva con actitud diletante, precavida ante el poder omnímodo y deshumanizante de la técnica (esa es en el fondo la razón de su interés por *La mecanización toma el mando*)²⁵. Es en la escuela de verano del CIAM de 1952 en Venecia, asociada al congreso de Bergamo, donde Turner conocerá al arquitecto peruano Eduardo Neira²⁶. Neira había traducido ya para sus estudiantes de urbanismo en Lima el texto de Turner sobre la *Notation of life* de Geddes. Seguidor del Movimiento Moderno en el ámbito de la arquitectura y el urbanismo peruanos, experimenta como Turner una evolución similar al distanciarse de los planteamientos más estéticos de la arquitectura moderna e inclinarse por visiones más socialmente comprometidas. Como el inglés, veía también en Geddes la posibilidad de buscar una vía alternativa a la del Movimiento Moderno. Trabajando ya en la administración peruana comunicó a Turner en 1955 la posibilidad de trabajar en Perú en el tema de la vivienda si el político y arquitecto Fernando Belaúnde Terry resultaba elegido presidente al año siguiente. Neira había trabajado en las nuevas barriadas populares autoconstruidas de Arequipa elaborando un interesante informe, organizando su Departamento de Inspección de Urbanizaciones y Obras Públicas (UIP), y escribiendo artículos sobre la conveniencia de adoptar sistemas de "ayuda mutua dirigida" inspirados en el pionero programa y manual de autoconstrucción por ayuda mutua dirigida de Puerto Rico²⁷.

"Geddes parecía mucho más adecuado que Le Corbusier y los Congrès Internationaux d'Architecture Moderne (CIAM) (...); pero sólo fue después de trabajar en el Perú cuando empecé a formular claramente el descontento que compartía con tantos contemporáneos. Sentíamos y sabíamos que la arquitectura no puede practicarse como si fuera una variable independiente, como si el arquitecto no tuviera responsabilidades sociales ni políticas, y tampoco podíamos aceptar la antítesis marxista. Parecía tan absurdo creer que la estructura social podía modificarse por la arquitectura como creer que la arquitectura debería someterse por completo a una interpretación oficial del gusto popular. La labor de Geddes en Escocia y en la India y en otras partes conducía a otro punto, aunque no podíamos ver cuál.

²³ Plan, no. 6, *passim*.

²⁴ VN 850010, pp. 1-2; (Turner y Gyger, 1, p.1); Plan. No. 7, pp. 22-50.

²⁵ VN 85006, pp. 10-12.

²⁶ Colin Ward habla en el prefacio de *Housing by people* (Turner, 1977d, p. 22) de una reunión en esa escuela con Crooke, De Carlo y Ward "para discutir el problema crucial de quién suministra y quien decide" en la vivienda y el urbanismo.

²⁷ Gyger, *The Informal as a Project*, *op. cit.*, pp. 84-93.

²⁸ Archivo Turner, Hastings, mayo 1948, 1957; Gyger, *ibid.*, pp. 93-96.

El método de Geddes, se mostraba con harta claridad, era compenetrarse lo más hondamente posible con las personas de quienes se trate, en especial de quienes más padecen las consecuencias de las disfunciones urbanas y las malas condiciones de vida" (Turner 1976i, p. 132).

Turner en Perú: de la autoconstrucción dirigida a la espontánea

Tras su llegada a Perú a comienzos de 1957, Turner dará clases de planeamiento urbano durante unos meses en el Instituto de Urbanismo de Lima. Las notas de las clases impartidas conservadas en su archivo, una sobre la definición de urbanismo y otra sobre Geddes, revelan otra vez el influjo del escocés²⁸. En los extractos de

JOSÉ LUIS OYÓN

John Turner, el arquitecto
geddesiano

Cirujía conservadora geddesiana y transformación en la barriada Mariano Melgar, Miraflores, Arequipa, 1957, en "Las urbanizaciones populares de Arequipa", Noviembre 1957 (Gyger, 2013).

los libros que maneja –*Town and Country Planning* de Abercrombie, *City, Region and Regionalism* de Dickinson, *Communitas* de los Goodman, *The Human Environment* de Hilberseimer, *Ciudades en evolución* y por supuesto el *Indore Report* de Geddes, el planeamiento se define como el "proceso de ordenar en entorno físico" desde la región hasta la vivienda para el bienestar humano y la "ciencia del planeamiento", "la ECOLOGÍA del hombre y su entorno". Los elementos de esa ecología son las categorías geddesianas de territorio, trabajo y habitante (*place, work, folk*), "un proceso orgánico de interacción entre el hombre y su entorno a través del trabajo". El urbanismo se debe implementar a través de un proceso dinámico en cuatro fases relacionadas con los cuatro cuadrantes de la vida, las cuatro *chambers of life* geddesianas, rebautizadas aquí "análisis" (*survey*), "proyecto", "administración" y "el plan en acción". La noción de unidad orgánica y equilibrio se expresa también en su lección sobre la Sección del valle, la *valley section* geddesiana.

En junio del 57 llegará Turner a Arequipa, la segunda ciudad del país, entonces en un explosivo proceso de urbanización y ocupaciones de terrenos periféricos con "barriadas" populares. Durante los primeros meses como director del programa de regulación y mejora de las barriadas, Turner elabora un ambicioso plan para la oficina del Departamento de Inspección de Urbanizaciones y Obras Públicas de Arequipa (UIP) y redacta un interesante informe²⁹ que vuelve a fundamentarse en los cuadrantes geddesianos: *survey*, investigación, comunicación de la información y ejecución de los proyectos. Como en el *survey* de Geddes, la ciudad se concibe inscrita en su región circundante y, según Gyger, "la base de sus recursos en términos de lugar (*place*) y gente (*folk*) constituye el fundamento del planeamiento

holístico que se propone”³⁰. Para la fase de ejecución, Turner abogaba, como en los escritos para *Plan*, por una estandarización de componentes que permitiera la máxima variación y adaptabilidad para realizar proyectos experimentales, prototipos para inspirar la producción de los autoconstructores. A causa de problemas con los pobladores de las comunidades y sus representantes y a limitaciones de fondos, sólo se abordarán pequeños proyectos de ensayo. El primero fue una operación de cirugía conservadora (*conservative surgery*) a la manera geddesiana en la barriada Mariano Melgar, en la zona de Miraflores.

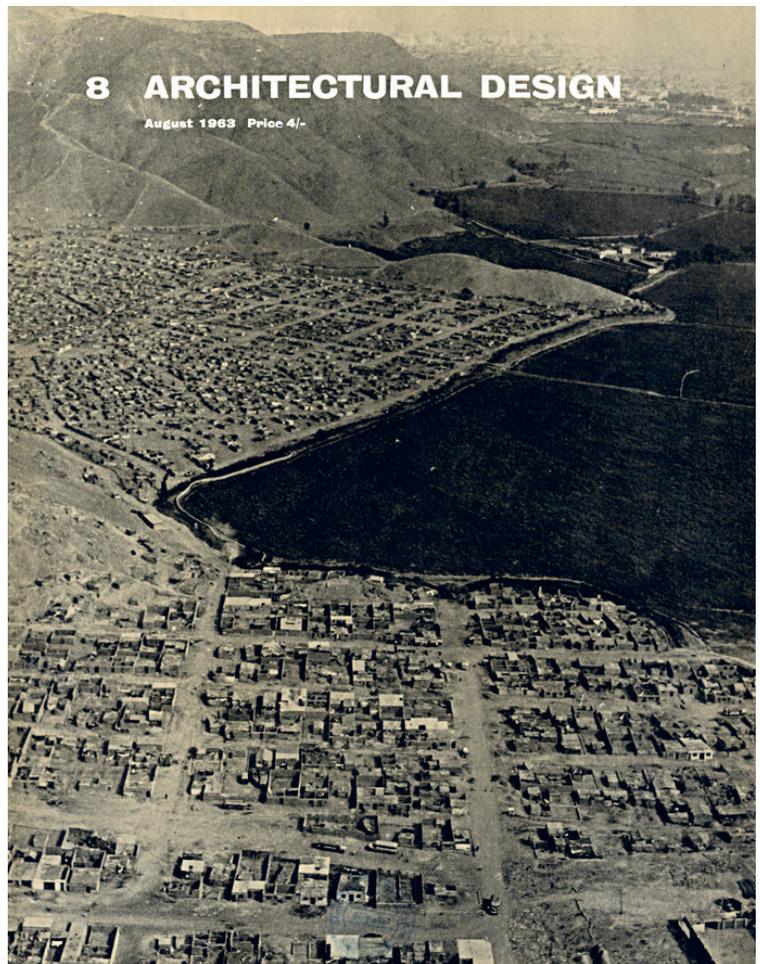
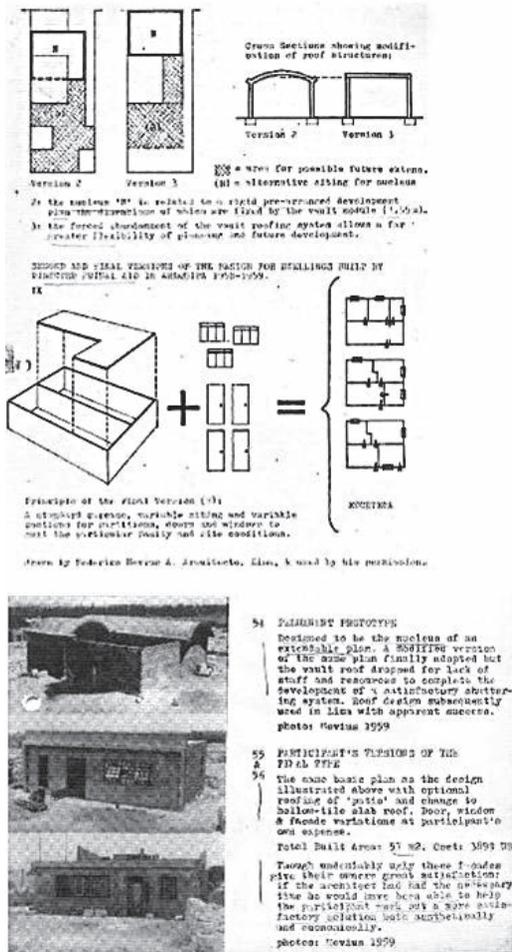
Firmadas con su esposa Cathy y su viejo amigo Pat Croke, las conclusiones finales del número extraordinario *del Architectural Design* de 1963 más arriba comentado son el primer gran manifiesto a favor de una autoconstrucción al final de su estancia peruana, una autoconstrucción que, después de experiencias fallidas en Arequipa, deberá ser cada vez menos dirigida por las agencias estatales y cada vez más espontánea. El problema de la vivienda en Latinoamérica, dice Turner, no puede ser definido en términos absolutos. Limitado el problema al déficit relativo y a la demanda efectiva, los grupos sociales de trabajadores laboralmente estables promotores de las invasiones en las barriadas periféricas limeñas demuestran en opinión del arquitecto la capacidad financiera, organizativa y el oficio para responder activamente a “su” problema de vivienda en los degradados tugurios del centro histórico de la ciudad. Esa idea relativa y dinámica de la vivienda que la hace depender de las capacidades y la movilización de los recursos disponibles es relacional, contextual, tal como muestran los apuntes de clase sobre el problema de la vivienda en el Instituto de Planeamiento de Lima (IPL) y que comienzan aplicando los sintéticos esquemas geddesianos a la vivienda. El valor de la vivienda para el usuario varía con la situación demográfica de su familia, con la localización de su empleo y con la cambiante oferta de distintos tipos de habitación en las diferentes partes de la ciudad. La vivienda no es un objeto aislable y estático sino que debe entenderse dentro del proceso urbano del usuario. Esa reflexión, que sólo se esboza en 1962 y 1963, tendrá justo al acabar el periplo peruano una enorme trascendencia en la conformación del pensamiento turneriano: para comprender la vivienda hay que comprender la naturaleza del proceso urbano en la que se inscribe, del producto habitacional y de su impacto en la vida del usuario, factores todos ellos relacionados entre sí (Turner, Croke, Turner, 1963a4, p. 390)³¹.

Turner deriva una serie de principios de la discusión de todas las experiencias de vivienda analizadas en el número de *AD*. La comunidad, los usuarios, y no el estado o el sector comercial-capitalista son los actores fundamentales. El arquitecto debe “canalizar” los recursos y “acompañar” las capacidades locales, no “dirigirlos”: no se trata de trabajar “para” la gente sino “con” la gente: dar “la ayuda adecuada en el momento adecuado”. La forma que debe dar el arquitecto a todos esos recursos pasa por pensar la casa y los nuevos barrios en etapas: la etapa clave inicial de atribución del suelo en propiedad y la seguridad y la identidad social que proporciona (“lo primero el suelo”); el pequeño núcleo edificado inicial después, con el aprovisionamiento mínimo de redes técnicas; sólo al final, la construcción del tendido eléctrico y del alcantarillado y las obras de pavimentación. Asesorada por los técnicos, la construcción de ciudad es un proceso pautado en el tiempo que debe reproducir en lo posible el habitual proceso de construcción de las propias barriadas. Es aquí donde Turner explicita por vez primera la célebre frase de Geddes del *Indore Report*: “la necesidad esencial de una casa y una familia es ESPACIO y la mejora esencial de una casa para su familia es MÁS ESPACIO”; recuerda también que Geddes proponía utilizar los residuos orgánicos de la casa como abono de su huerto familiar evitando costosas operaciones de alcantarillado que podían hipotecar la esencial necesidad de espacio habitacional) (Turner, Croke, Turner, 1963a4, p. 391-393).

29 Archivo Turner, Hastings, *Confidential Report on the technical assistance of the Ministerio de Fomento Departamento de Inspección de Urbanizaciones y Obras Públicas, Arequipa from July to August 1957. An assessment of the problem and a suggested outline program for work to be carried under the Ministerio de Salud Pública*. n.d. ca. Septiembre 1957.

30 Gyger, *The Informal as a Project*, *op. cit.*, pp. 99-101; (Turner y Gyger, 2007, p. 32).

31 Archivo Turner Hastings, Conferencia IPL, 12 septiembre 1962.



Proyectos de autoconstrucción por ayuda mutua dirigida y auxiliada en Arequipa (Gyger, 2013).

Portada del número monográfico de *Architectural Design*, agosto 1963.

La construcción de una teoría

Investigador y profesor del MIT desde 1965, Turner se dedicó en Boston a profundizar a nivel académico lo observado en Perú. Van a ser los años de la teorización de ideas que hasta entonces, acosado por el trabajo cotidiano en diferentes agencias de la vivienda en Perú, permanecían todavía en estado latente. Son los años de “creación de una nueva escuela de pensamiento y acción sobre la vivienda” como dirá al poco de terminar su experiencia americana (Turner, 1977d, p. 161). Como en 1963, la frase de Geddes del Indore Report sobre la ineludible necesidad de una casa en crecimiento progresivo se repetirá en dos artículos coetáneos –sobre las barriadas de Cueva y Benavides–, como lo hará en escritos o entrevistas posteriores (Turner y Mangin, 1968a, Turner, Chavez, Vilorio Zipperer, 2000b). Desde la erección de la cerca de delimitación del lote, la casa se construye efectivamente en diversas fases que pueden llegar a dilatarse hasta quince o veinte años. Sólo al final, cuando la propiedad y la edificación se hallen debidamente consolidadas, se instalarán los servicios públicos de infraestructura y urbanización (el abastecimiento de agua y el alcantarillado, el tendido de la red eléctrica, la pavimentación de las calles). Lo fundamental de todos esos asentamientos “autónomos”, es que constituyen procesos en marcha. Es la economía de la familia la que va buscando solucionar su vivienda ajustándose a un presupuesto familiar en camino ascendente. La vivienda y el urbanismo son “progresivos”, constituyen un “sistema de desarrollo progresivo” (Turner 1967a, pp. 80-81).

Lo más original en la filosofía de la vivienda de Turner -lleva años reivindicando como su principal aportación- su “auténtico eureka” por encima incluso de la puesta en valor de la vivienda y el urbanismo progresivo de las barriadas y del proceso de acción directa controlado por los propios usuarios, es su definición contextual y situada de la vivienda. “Que la realidad de la vivienda reside es sus relaciones es la premisa básica y el punto de partida de sus enseñanzas” sobre

el alojamiento desde 1967³². Para buscar una definición alternativa que amplíe la perspectiva económicamente chata de la casa como simple objeto material que satisfaría una demanda abstracta de manera supuestamente objetiva e universal es necesaria una visión relacional de la vivienda³³. Como explica en Rehovot en agosto de 1971, en la frase “la gente construye y vive en casas” nos podemos fijar en la palabra “casas” y en consecuencia en el objeto casa como un fin en sí mismo o bien podemos fijarnos en los verbos “construir” y “vivir”, que establecen una relación más compleja e íntima entre el objeto “casa” y el sujeto “gente” (Turner, 1971b). La vivienda no es un objeto sino una rica *relación* que el usuario establece con ella. Desde que presenta en Puerto Rico en 1966 su texto esencial “Una nueva visión del déficit de la vivienda”, (Turner, 1966a) Turner elabora y va refinando en efecto una nueva “definición contextual de la vivienda” en términos de las relaciones funcionales entre el usuario y su entorno, entre hábitat y habitante. El significado de la vivienda no reside en el objeto en sí, sino en las relaciones más amplias del usuario con su entorno habitacional: “los usos reales y los valores reales de una vivienda y del entorno de la vivienda para la gente real residen en las relaciones entre esa misma gente y los componentes físicos del entorno y no en los objetos o componentes”³⁴. Se traslucen otra vez aquí las tempranísimas preocupaciones del arquitecto por estudiar a partir de Geddes esa relación bidireccional entre los términos entorno y organismo, vivienda y habitante, a través de funciones (el efofofe geddesiano estudiado en su primer texto sobre el escocés de 1949). Como en aquella interpretación de la *Notation of Life*, la realidad de los objetos, de la vivienda en este caso, sólo se concibe *en relación*. Para explicar tal relación, Turner habla de tres funciones básicas del “entorno de la vivienda”: una razonable seguridad de *tenencia*, un *cobijo* o protección derivados de la dimensión y características de confort o modernidad de la casa y una adecuada *localización* dentro de la ciudad, es decir, proximidad al lugar de trabajo y a los equipamientos y redes comunitarias de parientes y paisanos que sirven de apoyo al futuro habitante (en términos de “funciones internas o subjetivas”, las llama *seguridad*, *identidad* o *estatus* y *oportunidad*). Estas funciones no pueden definirse de manera absoluta y universal para un habitante urbano estándar sino que varían infinitamente dependiendo de las cambiantes situaciones de vida de cada individuo en la ciudad. Por consiguiente, no puede hablarse de un déficit abstracto de vivienda resultado de definir un estándar mínimo en términos de características físicas de tamaño-modernidad (un estándar que lo que hace es dejar de hecho fuera de esos mínimos a la mayoría de alojamientos de una ciudad como Lima) sino que lo que hay en realidad son infinitas *demandas* y respuestas a las mismas en forma de vivienda que dependen de la situación concreta del individuo en la escalera de la movilidad social, de su cambiante posición geográfica en la ciudad y de la evolución de su trayectoria familiar. De ese modo, la vivienda resulta condicionada espacialmente al movimiento del individuo en la ciudad, condicionada socialmente al variable estatus social del individuo en cuestión y condicionada finalmente al proceso demográfico de evolución familiar, todos ellos cambiantes en el tiempo: las demandas de vivienda y las viviendas realmente necesarias, las viviendas que *hacen* algo por la gente no son algo abstracto sino que se encuentran siempre espacial, social y demográficamente situadas. La prioridad habitacional de una familia inmigrante pobre recién llegada de la sierra a Lima es la proximidad a las áreas centrales donde encontrará una multitud de posibles y cambiantes lugares de empleo eventual y donde el precio de alimentos y de una infravivienda son relativamente bajos. La máxima prioridad es esa localización próxima a fuentes de trabajo y redes familiares y de mercado, por encima de la seguridad de tenencia y muy por encima de las cualidades de confort de la casa. Más alto en la escala social y en el proceso de aculturación urbana, el habitante de las jóvenes barriadas de los suburbios está dispuesto a sacrificar el confort y el equipamiento doméstico de una casa moderna y a costearse el obli-

32 Respuestas preliminares Cuestionario entrevista Hastings10 julio 2011.

33 Rememorando una conversación con Illich sobre el hecho de que raramente tiene una persona más de un idea original, el propio Turner nos recordaba en mensajes electrónicos de 4 de febrero y 9 de octubre de 2014: “Sólo he tenido un momento de eureka, aunque no puedo creer que sea el único que lo haya tenido. Es la esencia del diagrama que hice sobre forma y uso para el encuentro de 1966 en Puerto Rico (...) que ilustraba las contradicciones extremas que la variabilidad independiente de las formas construidas y las funciones pueden tener (y) que mostraba las prioridades materiales en diferentes contextos socioeconómicos”; VN 850011, pp. 1-2.

34 Turner, John, “Interpretaciones y políticas alternas. Un examen de los asentamientos espontáneos en América Latina”, manuscrito citado por Robert, Jean, *Trust People*, *op. cit.*, p. 30.

JOSÉ LUIS OYÓN

John Turner, el arquitecto geddiesiano

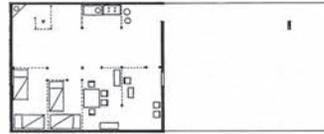
Right: part of San Martín barriada in foreground (note design of dwellings with reference to remains in the enclosures and on the preceding page) with Valdivieso project in background

Right, below: a house under construction in the Valdivieso project: the 'front' wall is, in reality, the back wall of the future house—the family has completed the enclosure as a first step, thereby giving themselves (barring helicopters) a greater degree of privacy, security and comfort (freedom from dust and breezes)
Photos John Turner

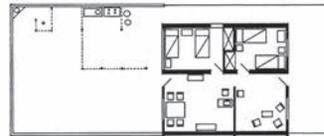
Below: plans showing the stages of growth of a house

The sequence illustrated is an interpretation of the system suggested by the projects illustrated on this page and which would avoid the major drawbacks of the form employed. Many of the provisional houses provided by the agency in the Valdivieso and Condellillo Señor projects have been converted into permanent structures by the replacement of the front bamboo wall with a brick one; the owners are loath to part with what is, to many of them, a better structure than they have ever lived in before and for which they have paid, for them, a large sum of money. Consequently permanent back-to-backs have been created, though inadvertently.

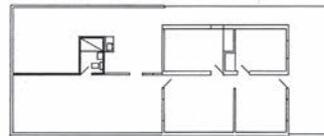
Stage 1
At first a permanent masonry enclosing wall is built by the financing agency, together with public drinking-water standpipes and, if possible, electric light for security and nighttime building work as well as to satisfy the demand for this service which is stronger, very often, than for a laid-on water supply). Within the enclosure the family can erect, at very little cost and in a few hours, a minimum shelter from cane mats and bamboo poles.



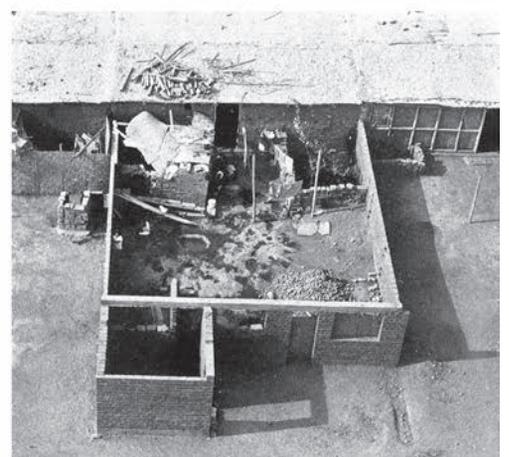
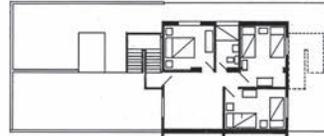
Stage 2
Once installed in its provisional dwelling the family can proceed to build the first stage of its permanent house; being on-site the able-bodied members can lend a hand in any spare time they may have and the family can supervise any hired labour constantly. In this way the family is free to make a maximum contribution in the building of the simplest parts of the construction itself—an advantage lost with the 'shell' house solution.



Stage 3
Once the basic minimum house is built, and the extra financial strain has eased, the family can afford, and will anyway demand, the installation of laid-on water and drainage. The cost of the second stage of the development—secondary water mains and connections, sewers, pavements and roads—is a considerable part of the total cost, especially if the house is built by aided self-help methods. For a majority of families in many areas it would be financially impossible for them to bear the cost of full public utilities and the construction of a minimum house at the same time.

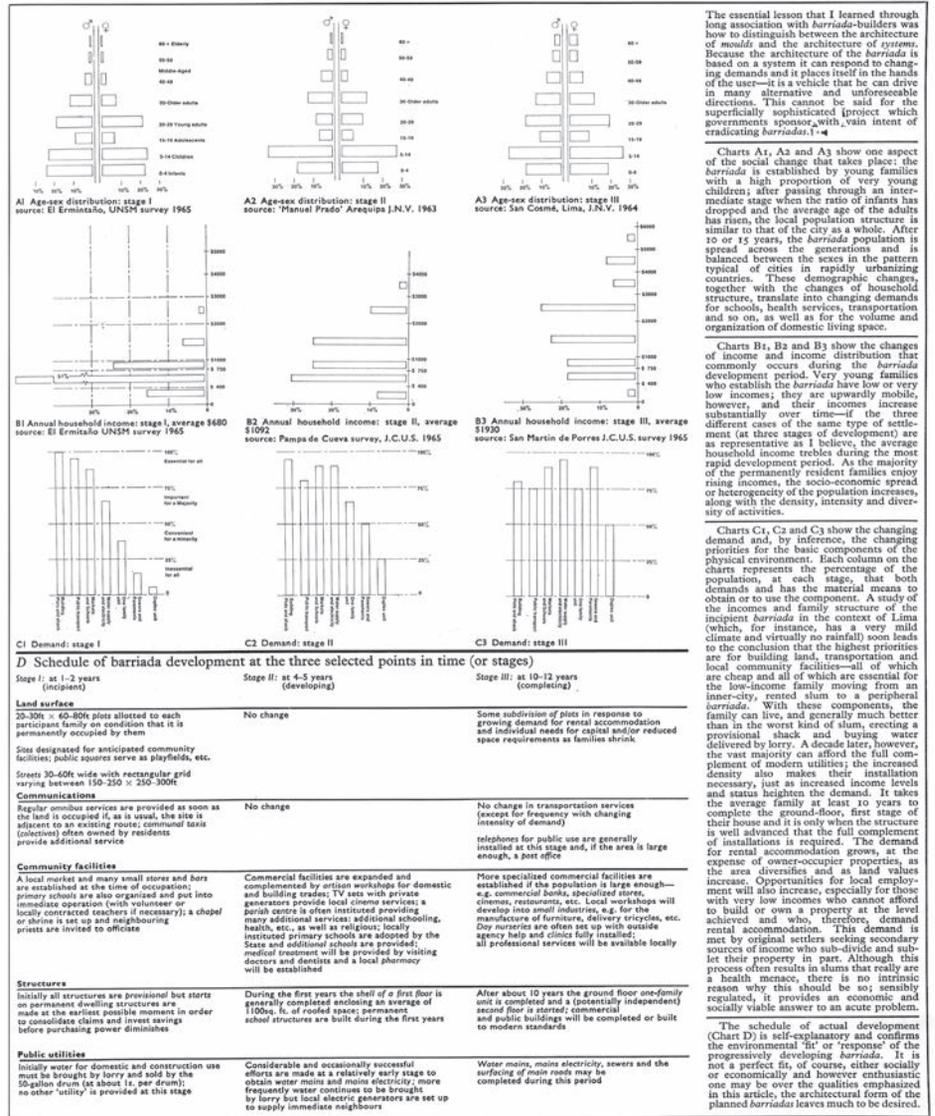


Stage 4
Finally, a first floor can be added, if required, with internal private access or with direct access from the street should the owners wish to rent the second floor—a very common and socially desirable form of investment which is widely practised and which should be encouraged.



Evolución de la vivienda progresiva en San Martín de Porres (Lima) y fases de construcción (*Architectural Design*, agosto 1963).

gado transporte en autobús a su lugar de trabajo a cambio de poseer una parcela en este tipo de asentamiento. Colchón de seguridad en momentos de imprevista pérdida de trabajo o de grave enfermedad, la seguridad de tenencia de su casa y su parcela es para él lo esencial. En posición económica desahogada y en lo alto de la trayectoria de movilidad social ascendente, ni la seguridad de tenencia ni la proximidad a las fuentes de trabajo o las redes comunitarias y de parientes cuentan mucho para el profesional de alto rango. Toda la prioridad en su demanda de vivienda se vuelca hacia el valor simbólico y el estatus que le puede aportar un vivienda moderna provista del mejor equipamiento de confort del mercado. Son tres situaciones socio-espaciales arquetípicas con relación a la vivienda pero que indican a su vez trayectorias que pueden darse en el curso de dos o tres generaciones de una misma familia en su largo recorrido por la gran ciudad. Padre, hijos y nietos de una misma familia experimentan situaciones vitales diferentes en sus diferentes contextos urbanos y socioeconómicos; tienen prioridades de vivienda distintas, demandan viviendas diferentes en función del ciclo familiar. Lo que Turner trata en definitiva de mostrar muy geddiesianamente con esa "definición contextual de vivienda (...) en términos del funcionamiento de las relaciones funcionales entre hábitat y habitante" es, en el fondo, la extrema y nada predeterminable variabilidad de las demandas, lo que en otro texto poco posterior llama "situaciones sociales, es decir, (...) posiciones momentáneas que la gente ocupa



The essential lesson that I learned through long association with *barriada*-builders was how to distinguish between the architecture of models and the architecture of systems. Because the architecture of the *barriada* is based on a system it can respond to changing demands and it places itself in the hands of the user—it is a vehicle that he can drive in many alternative and unforeseeable directions. This cannot be said for the superficially sophisticated project which governments sponsor, with vain intent of eradicating *barriadas*.¹

Charts A1, A2 and A3 show one aspect of the social change that takes place: the *barriada* is established by young families with a high proportion of very young children; after passing through an intermediate stage when the ratio of infants has dropped and the average age of the adults has risen, the local population structure is similar to that of the city as a whole. After 10 or 15 years, the *barriada* population is spread across the generations and is balanced between the sexes in the pattern typical of cities in rapidly urbanizing countries. These demographic changes, together with the changes of household structure, translate into changing demands for schools, health services, transportation and so on, as well as for the volume and organization of domestic living space.

Charts B1, B2 and B3 show the changes of income and income distribution that commonly occurs during the *barriada* development period. Very young families who establish the *barriada* have low or very low incomes; they are upwardly mobile, however, and their incomes increase substantially over time—if the three different cases of the same type of settlement (at three stages of development) are representative. I believe, the average household income triples during the most rapid development period. As the majority of the permanently resident families enjoy rising incomes, the socio-economic spread or heterogeneity of the population increases, along with the density, intensity and diversity of activities.

Charts C1, C2 and C3 show the changing demand and, by inference, the changing priorities for the basic components of the physical environment. Each column on the charts represents the percentage of the population, at each stage, that both demands and has the material means to obtain or to use the component. A study of the incomes and family structure of the incipient *barriada* in the context of Lima (which, for instance, has a very mild climate and virtually no rainfall) soon leads to the conclusion that the highest priorities are for building land, transportation and local community facilities—all of which are cheap and all of which are essential for the low-income family moving from an inner-city, rented shum to a peripheral *barriada*. With these components, the family can live, and generally much better than in the worst kind of shum, erecting a provisional shack of buying water delivered by lorry. A decade later, however, the vast majority can afford the full complement of modern utilities; the increased density also makes their installation necessary just as increased income levels and status heighten the demand. It takes the average family at least 10 years to complete the ground-floor, first stage of their house and it is only when the structure is well advanced that the full complement of installations is required. The demand for rental accommodation grows, at the expense of owner-occupied properties, as the area diversifies and as land values increase. Opportunities for local employment will also increase, especially for those with very low incomes who cannot afford to build or own a property at the level achieved and who, therefore, demand rental accommodations. This demand is met by original settlers seeking secondary sources of income who sub-divide and sublet their property in part. Although this process often results in shums that really are a health menace, there is no intrinsic reason why this should be so; sensibly regulated, it provides an economic and socially viable answer to an acute problem.

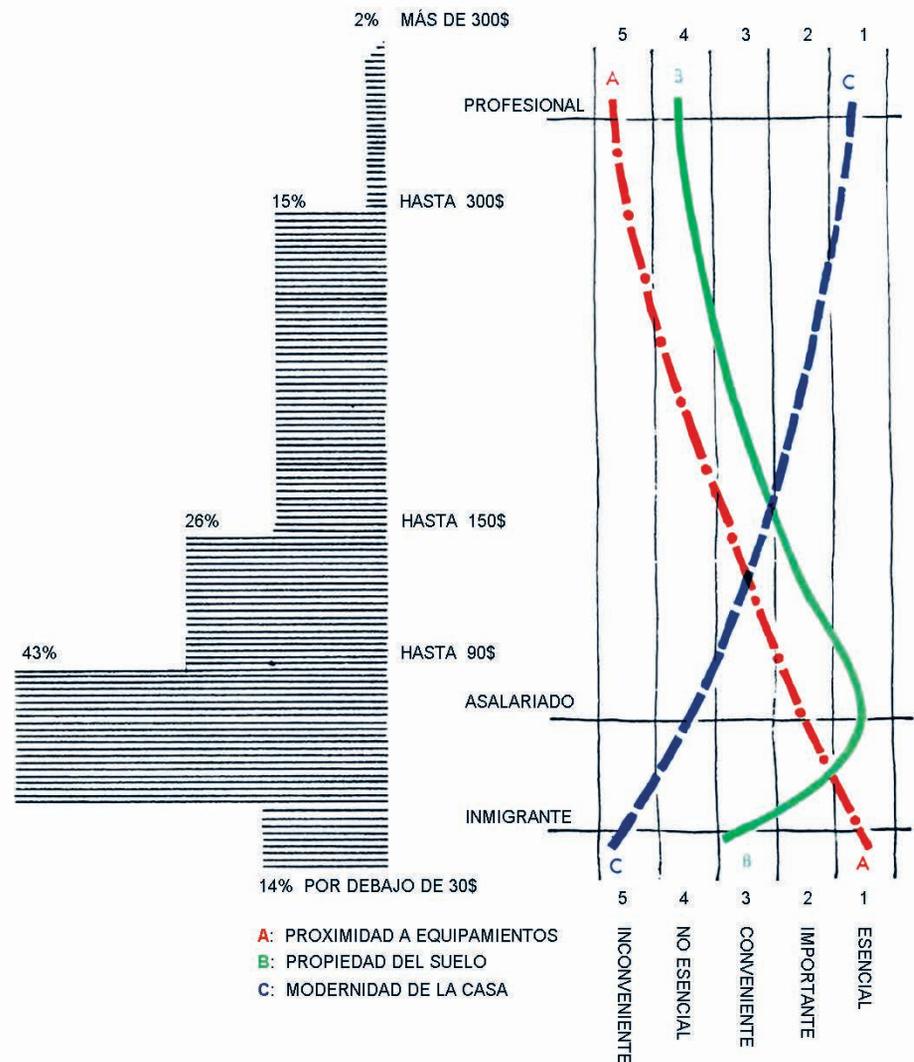
The schedule of actual development (Chart D) is self-explanatory and confirms the environmental "fit" or "response" of the progressively developing *barriada*. It is not a perfect fit, of course, either socially or economically and however enthusiastic one may be over the qualities emphasized in this article, the architectural form of the planned *barriada* leaves much to be desired.

Fases y operaciones urbanizadoras en la construcción progresiva de barriadas limeñas (*Architectural Design*, agosto 1968).

auténtico patrón de relaciones. Procesos de muy diverso tipo, pero referidos en principio a tres grandes ámbitos: actividades que tienen que ver con la creación de espacio donde se relacionan las personas con la arquitectura y el urbanismo ("placemaking"), actividades interpersonales implicadas en la formación de comunidades y actividades concernidas en la relación de las personas con su espacio natural, como ocurre en las referentes a la producción de alimentos. En una nueva vuelta de tuerca holística, Turner busca nada menos que realizar una síntesis de las actividades de la vida humana. El Framework y sus usos constituyen un desarrollo del pensamiento de Geddes que busca un método de síntesis, una reelaboración de la "Notation of Life" de Geddes relevante para la práctica³⁷. Pretende en ese sentido identificar actores y factores y valorar su peso en cada una de las decisiones e intervenciones, detectar los posibles conflictos durante el proceso analizado y situarlos en un contexto comparativo, o solucionar problemas de comunicación constituyéndose en herramienta de utilidad práctica para técnicos, colectivos vecinales o movimientos sociales en el ámbito -de momento- de la arquitectura y el urbanismo. Más allá de su evidente valor como herramienta de reflexión en sentido amplio, de permitir cruzar informaciones buscando un vocabulario común al necesario nivel global, las dificultades de calidad y cantidad mínima de información, la utilización de criterios similares de introducción de datos o de funcionamiento se adivinan enormes, quizás insalvables.

Con 88 años, el arquitecto trabaja hoy incansable en su estudio de Hastings. Obsesionado con el Framework, ha vuelto a Geddes, donde empezó hace setenta

INGRESOS MENSUALES POR HOGAR EN RELACION A: LAS PRIORIDADES DE LA VIVIENDA



Primera formulación de las prioridades de vivienda en función de la proximidad a los equipamientos, la tenencia y la modernidad de la casa para los distintos grupos sociales, Puerto Rico, 1966.

años. En realidad, nunca lo abandonó, como hemos podido comprobar. Como Geddes, utiliza y dibuja sin pausa diagramas divididos en cuatro partes. Piensa gráficamente. Ni por un momento pierde de vista tampoco los grandes problemas del mundo, los planes para su transformación radical en una “civilización diferente”. Para el viejo Turner, las alternativas para un planeta cuyo futuro ve más incierto que en cualquier otro momento de la historia no deberán expresarse nunca en forma de utopías o de invenciones tecnológicas salvadoras. Tenemos por el contrario que reestructurar esa civilización diferente a partir de lo que sobreviva del desastre ecológico que se avecina. Lo local no es ya un mundo en desaparición ni un lejano ideal voluntarista al que aferrarse: es un simple “imperativo de resiliencia” ante la crisis civilizatoria que nos acecha³⁸. Recapitular experiencias históricas que se hundan a veces en la noche de los tiempos, ver qué nos dice la experiencia humana sobre cómo conservar “una relación de supervivencia adecuada con el resto de la vida”, sobre lo que es auténtico desarrollo sustentable será esencial en esa vasta empresa de reconstrucción. Cuanto más tiempo sostengamos el *business as usual* más dura será la caída en la siguiente crisis económica y ecológica. “Es tiempo de abandonar caminos equivocados y buscar juntos las claves de esa sustentabilidad en la historia”³⁹. Las buenas experiencias de vivienda y urbanismo desde abajo, las viejas prácticas comunitarias serán, confía Turner, una segura orientación en ese sendero ecológico que no debemos esperar más en recorrer.

38 Lewis, Michael, Conaty, Pat, *The Resilience Imperative. Cooperative Transitions to a Steady-State Economy*, New Society Publishers. Gabriola Island, 2012.

39 VN 850012, pp. 8-12.